

GONZALO IZQUIERDO FERNÁNDEZ
1932-1990

La vida de Gonzalo Izquierdo fue truncada prematuramente. La cruel enfermedad que puso fin a su existencia terrena lo atacó en momentos en que había alcanzado su plena madurez como profesor e investigador y en que se encontraba en plena productividad, lleno de proyectos y expectativas.

Muchas esperanzas se quedaron sin cumplir. Sin embargo, su vida fue rica en sus contenidos intelectuales y humanos y fue fecunda en sus realizaciones.

Perteneció a una familia en cuyo seno nacieron destacadas figuras del mundo de la ciencia y de las artes. El mismo constituyó una familia numerosa, para la cual fue centro y modelo.

Gonzalo Izquierdo supo muy joven hacia dónde dirigir sus pasos. Llevado por su vocación a la historia, ingresó al Instituto Pedagógico en un tiempo en que éste contaba con los más destacados historiadores que había entonces en el país. Bajo la dirección de grandes maestros como Juan Gómez Millas, Guillermo Feliú y Eugenio Pereira se introdujo en el mundo de la historia y adquirió las herramientas conceptuales y metodológicas para estudiar el pasado con rigor científico. En el año 1961 se recibió en la Universidad de Chile como Licenciado en Filosofía con mención en Historia.

Gonzalo Izquierdo supo definir temprano los campos preferenciales y la orientación de sus intereses históricos. Comprendió que la historia de Chile no podía ser estudiada aisladamente, sino que había que interpretarla en el contexto de la historia general de América y de Occidente. Se sintió atraído por la historia de las ideas. Vio la necesidad de aprovechar para la ciencia histórica los enfoques y métodos que proporcionaban las nuevas ciencias sociales. Era indispensable recurrir a la ciencia política para estudiar cabalmente los procesos y organismos políticos.

En el año 1963 Gonzalo Izquierdo se dirigió a Estados Unidos con el fin de seguir estudios de postgrado en la Universidad de California en Berkeley. Allí profundizó sus conocimientos históricos y estudió Ciencia Política. En el año 1964 obtuvo su diploma de Master of Arts en Ciencia Política.

De vuelta a Chile, Gonzalo Izquierdo se incorporó como Profesor de Historia de Chile y de América a la Universidad de Chile y a la Universidad Católica de Chile. Se desempeñó como Investigador en el Centro de Historia Colonial y como Profesor-Investigador en el Centro de Estudios Socioeconómicos y en el Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Chile y en el Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile. En el año 1973 aceptó una invitación de la Universidad Nacional de Costa Rica para organizar allí el Departamento de Historia.

Gonzalo Izquierdo fue un excelente profesor. Era estricto y exigente, pero siempre supo combinar el rigor científico con un cálido interés por la persona humana. Fue respetado y querido por sus alumnos. Muchos de ellos recurrieron a él para la elaboración de sus tesis.

Gonzalo Izquierdo tuvo una producción científica importante. Sus aportes más valiosos pertenecen al género de la historia de las ideas. Con ocasión de su incorporación como Miembro de Número a la Academia Chilena de la Historia se refirió a esta especialidad historiográfica señalando que ella constituye una forma de trabajo de la ciencia histórica que procura determinar el papel que las ideas desempeñan en los procesos históricos. Gonzalo Izquierdo no compartía el pensamiento idealista hegeliano según el cual el desarrollo histórico debía ser interpretado como progresiva realización y revelación del espíritu, ni aceptaba la explicación materialista de Marx según la cual las ideas eran simples ideológicas que reflejaban en la supraestructura las relaciones de las fuerzas productivas. Para Gonzalo Izquierdo, las ideas eran fuerzas y realidades que surgían como respuestas a los desafíos que planteaba la historia, que influían sobre el desarrollo histórico y que, al mismo tiempo, se elevaban por encima de las coyunturas y contingencias del momento histórico y podían ser expresión de verdades y valores universales.

La historia de las ideas permitía volver a pensar lo que habían pensado los hombres de gran inteligencia y sabiduría y con ello nos permitía confrontarnos con concepciones que habían dado orden y sentido a una realidad que tantas veces se presentaba como caótica e inhumana.

Gonzalo Izquierdo, convencido firmemente de que el hombre es un ser racional y libre y que es capaz de crear un mundo que le permita vivir dignamente, vio en la libertad uno de los valores fundamentales de la historia de Occidente. Dedicó a este gran tema dos de sus publicaciones: "Sobre la libertad política" y "La libertad política en el liberalismo del siglo XIX".

Al mismo género de la historia de las ideas pertenece la monografía intitulada "Un estudio de las ideologías chilenas. La Sociedad Nacional de Agricultura en el Siglo XIX".

Como lo indica el título, este estudio no es una historia completa de la Sociedad de Agricultura, sino que es un análisis de su contenido ideológico y de la evolución de esa ideología a lo largo del siglo XIX. El autor demuestra en este libro que la Sociedad Nacional de Agricultura no constituyó en el siglo XIX una organización gremial al servicio de los intereses de los terratenientes, sino que fue una organización que, inspirada en el modelo de las Sociedades de Amigos del País del Siglo XVIII y llevada por la fe en la razón ilustrada y en el progreso, se propuso modernizar la agricultura chilena mediante los avances científicos y tecnológicos.

Este estudio de Gonzalo Izquierdo tiene el doble significado de arrojar luz sobre una de las instituciones más importantes de la historia nacional en el siglo XIX

y de demostrar las ricas posibilidades que ofrece el estudio científico de las ideas e ideologías.

La última obra de Gonzalo Izquierdo que él logró concluir realizando un heroico esfuerzo para sobreponerse a su enfermedad, fue una Historia de Chile que constituye una interesante y novedosa interpretación de la historia nacional.

Con la prematura muerte de Gonzalo Izquierdo, la intelectualidad chilena, el mundo universitario y la historiografía chilena pierden a un destacado miembro. Gonzalo Izquierdo fue un buen cristiano, un hombre bueno y un buen historiador.

Dr. Ricardo Krebs